

Desafíos del SICA en el contexto latinoamericano: China, la Alianza del Pacífico y la CELAC

Willy Soto Acosta*

María Fernanda Morales Camacho**

ANALIZA LA PRESENCIA CHINA, LA CONFORMACIÓN DE LA AP Y LA CREACIÓN DE LA CELAC COMO DESAFÍOS PERO TAMBIÉN OPORTUNIDADES PARA EL SICA. LA CRECIENTE PRESENCIA CHINA HACE PATENTE LA TENSIÓN DIPLOMÁTICA ENTRE TAIWÁN Y CHINA CONTINENTAL POR MANTENER SU INFLUENCIA EN LA REGIÓN. LA ALIANZA DEL PACÍFICO REPRESENTA UN REGIONALISMO DE CORTE PRAGMÁTICO DONDE LA LIBERALIZACIÓN E INTEGRACIÓN ECONÓMICAS SON EL FUERTE. LA CONSOLIDACIÓN DE LA CELAC SE PODRÍA ANALIZAR COMO UNA OPORTUNIDAD PARA LA CONVERGENCIA DE POSICIONES A NIVEL CENTROAMERICANO.

PALABRAS CLAVES: INTEGRACION ECONOMICA SICA, CHINA; RELACIONES INTERNACIONALES; AMERICA CENTRAL

KEY WORDS: ECONOMIC INTEGRATION; SICA, CHINA; INTERNATIONAL RELATIONS; CELAC; CENTRAL AMERICA

Introducción

Centroamérica cuenta con uno de los procesos de integración más consolidados a nivel regional aunque

con muchas mejoras por realizar. El Sistema de la Integración Centroamericana, SICA, comprende una región, en un contexto de “sociedad del riesgo” (Beck, 2006), vulnerable no solo en el plano económico sino también en aspectos que en materia de seguridad se han diversificado y atañen a las agendas de los países: narcotráfico, medio ambiente, pobreza, crimen organizado, etc.

Asimismo, los desafíos que enfrentan los países latinoamericanos no solo corresponden a cuestiones coyunturales individuales sino también a procesos de carácter sistémico como los cambios institucionales que enfrenta el mundo, en donde la integración regional ha sido un importante partícipe. Dentro de

* **Sociólogo y Politólogo. Catedrático de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica.**

Correo electrónico:
altivohaciaadelante@gmail.com

** **Egresada de la Licenciatura en Relaciones Internacionales con énfasis en Comercio Internacional de la Universidad Nacional de Costa Rica. Asistente de Investigación en la Secretaría General de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO.**

Correo electrónico:
mfmcamacho@gmail.com

Recibido: 3 de junio del 2014.

Aceptado: 14 de agosto del 2014.

Willy Soto Acosta y María Fernanda Morales Camacho (2014). Desafíos del SICA en el contexto latinoamericano: China, la Alianza del Pacífico y la CELAC.

ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública (66-67): 79-100, diciembre 2014 79

esta dinámica, el artículo se enfoca en tres elementos: primero, estudiar el impacto de China en Centroamérica, explicando por qué constituye un desafío para el SICA este continuo acercamiento del gigante asiático en una zona donde (con excepción de Costa Rica) Taiwán es el que se mantiene como protagonista. Segundo, examinar cuáles podrán ser los alcances de la Alianza del Pacífico, AP, en el SICA, dilucidando si esta es una versión del Área de Libre Comercio de las Américas, ALCA, en un nuevo intento de Washington por mantener vigente su presencia en la región; además de determinar si la Alianza podría representar una amenaza comercial o por el contrario, un socio prometededor, especialmente, para países como Costa Rica y Panamá interesados en ser miembros plenos de la misma. Tercero, analizar cuál es el papel de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, CELAC, y cómo este mecanismo debería ser un foro donde los países del SICA presenten una posición común a partir de un discurso en el que defiendan los intereses y preocupaciones de la sub-región, constituyéndose esto último en uno de los grandes retos del sistema de integración actual.

**Regionalismo abierto
y regionalismo pos-hegemónico:
modelos de integración
en América Latina**

Algunas organizaciones internacionales y de integración en Amé-

rica Latina, propios de la década de los sesenta y setenta, tenían un fin político y obedecían a la lógica de ofensiva estadounidense frente a la amenaza que representaba la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, en la región; claro ejemplo de ello lo fue el papel de la Organización de Estados Americanos, OEA, y del Tratado de Asistencia Recíproca, TIAR, tal y como lo menciona Serbin et.al. (2012: 24):

Sin embargo, en los ochentas el Viejo Regionalismo también comenzó a erosionarse en su dimensión geopolítica. La crisis centroamericana demandó de una América Latina más firme y autónoma en el área política y de seguridad. Esta búsqueda de autonomía en las políticas exteriores de los países de América Latina fue visible de manera creciente desde la mitad de los años ochenta en adelante. Algunos eventos que contribuyeron a ello fueron el descrédito de la Organización de Estados Americanos (OEA) y del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), los cuales eran simplemente vistos como instrumentos anti-comunistas de Estados Unidos durante la Guerra Fría.

Años más tarde, y frente a la crisis mundial de la década de los ochenta, aunado a un fracaso en el modelo de industrialización, los países de la región, motivados por las propuestas cepalinas, optaron por un

modelo integrador orientado “hacia afuera”, que permitiera establecer lazos con otras economías extra-regionales. Es así como el regionalismo abierto cobra fuerza a principios de los noventa en la región (Asia ya había adoptado este modelo en los setenta y se limitaba a la liberalización comercial). A diferencia del regionalismo abierto asiático, la Comisión Económica para América Latina, CEPAL, lo concibe como (CEPAL, 1994):

un proceso de creciente interdependencia económica a nivel regional, impulsado tanto por acuerdos preferenciales de integración como por otras políticas en un contexto de apertura y desreglamentación, con el objeto de aumentar la competitividad de los países de la región y de constituir, en lo posible, un cimiento para una economía internacional más abierta y transparente

Este tipo de regionalismo promovía un vínculo entre la liberalización de las economías y la integración comercial, lo cual se revertiría en una mayor eficiencia de los mercados y en un más alto nivel productivo, es decir, “que las políticas explícitas de integración sean compatibles con las políticas tendientes a elevar la competitividad internacional, y que las complementen” (CEPAL, 1994). Ya en la famosa publicación de 1994, “*El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración económica al servicio de la transformación produc-*

tiva con equidad”, la CEPAL lo caracterizaba por (CEPAL, 1994): la suscripción de acuerdos de liberalización entre sectores y países, la presencia de normas estables y transparentes, la posibilidad de multilateralizar el proceso conforme se estabilizan las economías, la armonización de aranceles, liberalización intrarregional del comercio y las inversiones, extensión del trato nacional a la inversión extranjera, reducción de los costos de transacción en el comercio, negociación de las soluciones ante problemáticas comerciales, fortalecimiento del apoyo a la balanza de pagos, normalización del sistema de pagos de los intercambios y facilitación del progreso técnico.

Es así como se configuran bajo esta propuesta diversas iniciativas, entre ellas: la suscripción del Tratado de Libre Comercio entre México y Norteamérica, TLCAN, el proyecto de Chile con la firma de acuerdos bilaterales, la reactivación de cuatro esquemas regionales de integración (la Comunidad del Caribe, CARICOM, con el establecimiento de un mercado único en 1989, el paso del Mercado Común Centroamericano, MCCA, al SICA -entre 1991 y 1993-, la conversión del Grupo Andino en la Comunidad Andina de Naciones-CAN en 1996 y el establecimiento del Mercado Común del Sur, MERCOSUR, en 1991) (Serbin et.al, 2012: 26).

Es así como prevalece, hasta el 2005 aproximadamente, una integración basada fundamentalmente

en la inserción internacional vía apertura comercial. No obstante, de acuerdo con Serbin et. al. (2012: 30), factores como la emergencia de nuevos mercados específicamente en Asia-Pacífico, la suscripción de acuerdos “Sur-Norte”, el desinterés de Washington por la región debido a su estrategia de la “Guerra contra el Terrorismo” y la imposición de una agenda unilateral de corte neoliberal en sus relaciones con los países de la región, provocó un giro en las propuestas integracionistas, rechazando el unilateralismo estadounidense. Así surge lo que se denomina el regionalismo “post-liberal” o “post-hegemónico”, basado en la “concertación política y los acuerdos intergubernamentales” (CRIES, s.f.: 2) y un mayor protagonismo del Estado.

Estos nuevos procesos se visualizan en la creciente integración de las economías de la región y en el debilitamiento de la presencia de Estados Unidos. Esto trajo cambios en el hemisferio como el desarrollo de nuevos acuerdos comerciales. En este contexto de más autonomía en la región, se visualiza el retorno del protagonismo del Estado, que se apoya en los movimientos sociales.

El regionalismo post-hegemónico se caracteriza por alejarse del espectro comercial y centrarse en la integración de corte político y social. De acuerdo con Serbin et.al. (2012: 32-33) los mecanismos que se inscriben en esta categoría se caracterizan por:

- El retorno a la política con una menor atención en la agenda comercial y la liberalización.
- Un regreso a la “agenda de desarrollo” “post-consenso de Washington”.
- El mayor protagonismo del Estado en el desarrollo social y las relaciones externas.
- Una búsqueda de mayor autonomía frente al mercado.
- La promoción de una agenda de integración positiva, centrada en la creación de instituciones y políticas comunes y la cooperación en temáticas no comerciales.
- La preocupación por problemas regionales como la deficiente infraestructura.
- Una atención a los problemas sociales y a las asimetrías del desarrollo.
- La participación de actores no estatales en los procesos de integración.

Tres claros ejemplos de esta propuesta lo constituyen la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América, ALBA, la Unión de Naciones Suramericana, UNASUR, y la recién conformada CELAC que, más que proyectos de integración concretos, comprenden mecanismos donde sobresalen las reuniones presidenciales y la concertación en

temáticas diversas como la inclusión social, temas de género, energía, integración física, ambiente, etc.

China, un nuevo socio en Centroamérica: ¿amenaza para Taiwán?

Las relaciones entre América Latina y el Caribe y China se remontan varias décadas atrás, precisamente con la fundación de la República Popular en 1949, cuando “se establecieron vínculos diplomáticos, primero con Cuba en 1960 y después con otros trece países” (Pérez, 1995: 96). No obstante, el acercamiento entre el gigante asiático y la región latinoamericana y caribeña se empieza a intensificar en la década de los setenta con el conjunto de reformas para impulsar la economía China; tal y como lo explica Pérez (1995: 96): “Desde fines de la década del setenta, con el inicio del periodo de la reforma, comenzaron a incrementarse los lazos económicos, que pasaron a ser un factor fundamental en las relaciones con nuestra región”.

América Latina y el Caribe constituyen una región rica en recursos naturales y minerales que, para una economía en constante crecimiento como la china, resulta indispensable asegurar su abastecimiento. Es así como el acercamiento no

solo ha sido en términos políticos, sino también en materia comercial, de atracción de Inversión Extranjera Directa, IED, y la cooperación tecnológica, cultural y científica; tal y como lo explica el “Libro Blanco sobre América Latina y el Caribe”, publicado en el 2008¹ por el Gobierno Chino para definir su estrategia sobre la región:

Desde el comienzo del siglo XXI, se tornan aún más frecuentes los contactos de alto nivel entre China y América Latina y el Caribe, se profundiza cada vez más la mutua confianza en lo político, se ahonda de continuo la cooperación en las áreas económico-comercial, científico-tecnológica, cultural y educativa, entre otras y se brindan un apoyo recíproco y una estrecha colaboración en los asuntos internacionales, de manera, que se viene configurando un flamante panorama caracterizado por el desarrollo omnidireccional, multifacético y de múltiples niveles de las relaciones entre ambas partes.

En materia política el estrechamiento de lazos ha sido más intenso, y no solo comprende la formalidad en el establecimiento de relaciones diplomáticas (en América Latina solo Paraguay, Panamá, Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua mantienen relaciones diplomáticas con China), sino un constante intercambio entre funcio-

1. Disponible en: <http://www.china-files.com/pdf/LibroBlanco.pdf>

narios de alto nivel que comprende encuentros en foros internacionales; o bien, visitas de Estado, tanto de los y las mandatarios(as) latinoamericanos(as) y caribeños(as) a China y viceversa. Prueba de ello es que durante el periodo agosto-diciembre del 2013, los presidentes de Bolivia y Venezuela, el vicepresidente de Brasil, los presidentes del Congreso de Perú y Ecuador y las primeras ministras de Jamaica y Trinidad y Tobago realizaron viajes oficiales a China; a su vez, los mandatarios de México, Chile, Brasil y Argentina se reunieron con el presidente Xi Jinping, en el marco de reuniones multilaterales, entre ellas el G-20 y la Cumbre APEC (Morales y Zúñiga, 2014: 16).

En términos comerciales y dada la lenta recuperación de las economías desarrolladas, América Latina ha puesto su mirada en la dinámica economía china para mantener sus alentadoras cifras de crecimiento,² con un intercambio comercial, en términos globales, favorable gigante asiático. Según la CEPAL, China se podría convertir en el segundo socio comercial -solo superado por Estados Unidos- de la región latinoamericana para el 2020 (CEPAL, noviembre 2013). Para el 2012 se registraron exportaciones superiores a los 100 000 millones de dólares mientras que se importó una

2. La CEPAL proyecta un crecimiento promedio para la región de 2,7% para el año 2014; no obstante, se esperan cifras iguales o superiores al 5% para Panamá, Bolivia, Perú, Ecuador, Nicaragua y República Dominicana (CEPAL, abril 2014).

cifra superior a los 150 000 millones de dólares, registrando así un comercio total de 271 300 millones de dólares, 259 100 millones de dólares más que en el 2000 (CEPAL, agosto 2013). Este intercambio se ha caracterizado por una fuerte “reprimarización”, principalmente en América del Sur, de la oferta exportable; mientras que en Centroamérica y México el tema de mayor relevancia es el textil y la amenaza que representa los bajos costos de producción chinos para las economías locales.

Además, es de suma importancia mencionar que se evidencia un deterioro en los términos de intercambio, puesto que, mientras que los países latinoamericanos y caribeños compran mercancías con mayor valor agregado a China, este país se abastece de los productos primarios (soja, petróleo, cobre, etc.) provenientes de Latinoamérica. Esto marca un gran desafío para esta región en sus esfuerzos por ser parte de las cadenas globales de valor y que impacta directamente en la posibilidad de atraer inversión extranjera directa con mayor valor agregado (en este caso la inversión china), tal y como lo explican Rosales y Kuwayama (2012: 72):

América Latina enfrenta enormes desafíos al tratar de fortalecer sus vínculos con China para aumentar desafíos al tratar de fortalecer sus vínculos con China para aumentar las sinergias de producción e inversión con este país. El comercio birre-

gional aún constituye un intercambio interindustrial en el que América Latina exporta a China principalmente productos básicos y manufacturas basadas en recursos naturales, e importa de ese país, casi en forma exclusiva, manufacturas de diversa intensidad tecnológica.

Países suramericanos como Chile, Venezuela, Ecuador, Brasil y Argentina son importantes proveedores de estas materias primas y algunos de ellos, como Venezuela y Ecuador, se benefician de millonarias líneas de crédito extendidas por parte de Beijing,³ a cambio de garantizar la venta de petróleo (RT Actualidad, 2014). Por su parte, contrario al dinamismo comercial, en materia de IED los flujos de inversión china son más reducidos (con excepción de los proyectos en infraestructura en Argentina, Ecuador, Venezuela); claro ejemplo lo constituye México, donde la IED China apenas alcanzó el monto acumulado de 280 millones de dólares para el periodo 1999-junio 2013; o bien en Chile, donde apenas llegó a los 9 millones de dólares en el 2012 (Morales y Zúñiga, 2014).

3. Entre el 2005 y el 2013 China ha desembolsado cerca de 100 000 millones de dólares a las economías de América Latina, donde sobresale los préstamos del Banco de Desarrollo de China, CDB, el cual, en el 2013, prestó 15 000 millones de dólares, mientras que el Banco Mundial, BM, llegó a prestar apenas 5200 millones de dólares (RT Actualidad, 2014).

Aparte del aspecto político y comercial, la cooperación técnica, cultural y científica se ha intensificado; prueba de ello es la apertura de centros de investigación conjunta. Tal es el caso de la fundación del Centro Conjunto China-Chile de Astronomía; la apertura de institutos Confucio (una de las sedes más recientes es la que se encuentra en el campus de la West Indies University en Trinidad y Tobago), y la suscripción de acuerdos de intercambio estudiantil y enriquecimiento cultural (Morales y Zúñiga, 2014).

En el caso específico de la subregión centroamericana, en la que solo un país ha establecido relaciones diplomáticas formales (Costa Rica) y los demás cuentan con nexos diplomáticos con Taiwán, la presencia de China y en términos generales del sureste asiático, ha cobrado fuerza comercialmente; constituyéndose este país y la región como socios de gran importancia para Centroamérica. Según la Secretaría de Integración Económica Centroamericana, SIECA, (2014), China ocupó el lugar número cinco como destino de las exportaciones centroamericanas, registrando ventas por 696,3 millones de dólares. A su vez, constituye el tercer proveedor de Centroamérica: la región le compra a China aproximadamente 4926,3 millones de dólares y solo es superada por las importaciones provenientes desde los Estados Unidos y la región misma.

Costa Rica fue el primer (y hasta el momento) el único país de

Centroamérica que ha roto relaciones con Taiwán para formalizar nexos diplomáticos con China (2007). Así inicio una relación bilateral caracterizada por dos visitas presidenciales, Hu Jintao (2008) y Xi Jinping (2013); un incremento en las exportaciones pero también un importante crecimiento de las compras de productos chinos en el marco del Tratado de Libre Comercio, TLC, entre ambos Estados (el cual entró en vigencia en el 2011), así como cooperación técnica y financiera en áreas como el deporte, la cultura, la educación, la ciencia, etc.

Sin embargo, el atractivo de China como socio comercial y político no ha sido obviado por los demás países del Istmo, los cuales sí mantienen lazos diplomáticos con Taiwán y reciben de este cuantiosas sumas de dinero (algunas de ellas bajo procesos dudosos e incluso, bajo un secretismo estricto) (Ruiz, s.f.). Por esta razón el gobierno de Taiwán se mantiene alerta ante la influencia de Beijing (y su promoción de la política de reunificación de China- “una sola China”-), lo que conlleva a que la cooperación taiwanesa se haya mantenido constante en los últimos años. Esto no ha impedido que en países como Honduras exista una cámara de Comercio Chino-Hondureña o que se financien proyectos hidroeléctricos con capital

chino; o que Nicaragua haya otorgado la construcción de su proyecto del Canal Interoceánico a una empresa ubicada en Hong Kong, pero ligada con empresas estatales chinas como China Railways Construction Corporation, CRCC, (Morales y Zúñiga, 2014: 30); o bien, que China constituya uno de los principales compradores de azúcar producido en Guatemala (Morales y Zúñiga, 2014: 23).⁴

Este acercamiento comercial con China es visto de manera cautelosa por parte de Taiwán, mas no como una amenaza fehaciente, debido a que ambos países llegaron al acuerdo de que la presencia de relaciones comerciales con China continental no afectará la isla (EFE, enero 2014). Centroamérica concentra aproximadamente el 30% de las representaciones diplomáticas⁵ que incluye a todos los países de América Central (menos Costa Rica). No obstante, Taiwán se ha mantenido constante en su estrategia diplomática de la “diplomacia de chequera”, consistente en cooperación financiera (reembolsable y no reembolsable) destinada a una diversidad de proyectos relacionados con el desarrollo sostenible, infraestructura, apoyo en caso de desastres naturales; así como en el intercambio de personal técnico, principalmente, en el tema de agricultura; o bien, la cooperación que brinda a través de organismos regionales como el SICA o el Banco Centroamericano de Integración Económica, BCIE. Con ocasión de la visita a Honduras para la toma de posesión del presidente electo, Juan

4. Según Morales y Zúñiga (2014: 23) Para el periodo 2012-2013 China compró a Guatemala el 20% del total de las ventas de su zafra, es decir, 341 218 TM.

5. Equivale a doce sedes diplomáticas distribuidas en América Latina y el Caribe.

Orlando Hernández, el presidente de la que se llamase anteriormente Formosa, Ma Ying-Jeou, manifestó la disposición por ampliar la cooperación en materia informática, medioambiental y de telecomunicaciones (EFE, enero 2014). Esta dinámica estrategia diplomática la describe Aguilera (s.f.: 173-174) de esta forma:

Taiwán ha desarrollado una serie de recursos para sostener estos vínculos. El Central es el carácter privilegiado de la relación, en la medida en que la importancia que otorga Taipéi a sus aliados implica un tratamiento de alta consideración, que ciertamente algunos de esos actores no encontrarían con otras contrapartes. Dentro de ello se incluye la creación de lazos de amistad con personalidades de los gobiernos y la sociedad civil, incluidos los medios de comunicación y los partidos políticos (...)
(...) Pero el eje central es la cooperación bilateral y multilateral. Aunque no tienen la dimensión de los grandes donantes, se realiza bajo condiciones muy favorables. Dentro de ella, podemos distinguir la financiera no reembolsable, la reembolsable y la técnica.

En el SICA, donde cuenta con el estatus de observador extra-regional, Taipéi recientemente ha aprobado el último desembolso

por 914 375 dólares de un total de 3 325 000 dólares con el propósito de apoyar el incremento a la productividad y la calidad de la producción de alimentos (CrHoy, abril 2014); mientras que en el caso del BCIE, donde gestiona como socio extra-regional, este país ha brindado su apoyo en diversos proyectos, entre ellos los relacionados con agricultura. Tal es el caso del proyecto lanzado en el 2013 para apoyar a los y las productores(as) de café afectados por la roya, que comprende un presupuesto conjunto de 120 millones de dólares para renovar fincas cafetaleras (BCIE, 2013). Todo esto en el contexto del Fondo para el Desarrollo Económico de la República de China (Taiwán) y Centroamérica, del cual pasó a formar parte, durante el mes de abril del 2014, República Dominicana, la cual pretende ser beneficiaria de proyectos en desarrollo económicos, mejora de los sistemas comerciales, de inversiones, impositivos, programas de intercambio para estudiantes, etc. (Diario Libre, abril 2014).

La región de Asia-Pacífico y su importancia estratégica para el SICA: el ingreso de Costa Rica a la Alianza del Pacífico y su camino hacia el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico, APEC

Las economías del sureste asiático han sobrellevado las secuelas de la crisis financiera y económi-

ca que afectó los mercados de los países desarrollados, específicamente los Estados Unidos y el bloque de la Unión Europea, UE, mostrando índices de crecimiento iguales o superiores al 7%, como es el caso de China (7,8% en el 2012). Economías desarrolladas como la japonesa y la de Corea del Sur, así como aquellas que están en proceso de desarrollo como la malaya (5,6% en 2012), vietnamita (5,2% en el 2012) o filipina (6,8% en 2012),⁶ han provocado que el mundo haya puesto los ojos en estos países para exportar y establecer IED. Por otra parte, la conformación de un gran bloque comercial y la existencia de un regionalismo abierto de facto “al estilo asiático”, es decir, basado en la liberalización comercial, hace de la región del Asia-Pacífico un polo de crecimiento mundial (Giné Daví, 2011).

Asimismo, no solo las economías asiáticas asentadas en el Pacífico han mostrado indicadores macroeconómicos alentadores. También países latinoamericanos como Colombia (4,2% en el 2012), Chile (5,6% en el 2012), Perú (6,3% en el

2012) y México (3,8% en el 2012)⁷ han mostrado un crecimiento constante con economías estables y más complejas. Estos países han impulsado una nueva propuesta integracionista en la región que promete ser, según sus creadores, una iniciativa de integración profunda a partir del aspecto comercial: la Alianza del Pacífico. Tal y como lo manifiesta la hasta hace poco presidenta de Costa Rica, Laura Chinchilla: “*La Alianza del Pacífico se convierte en una gran oportunidad y en la única manera de poder mejorar los niveles de competitividad de la economía de nuestros países*” (AFP, 2013).

La Alianza del Pacífico surge del interés de algunas economías latinoamericanas por acercarse más a la cuenca del Asia-Pacífico, dada su creciente importancia político-económica. Dicho bloque se creó en el 2011, por iniciativa del presidente peruano Alan García y comprende a Chile, México, Perú y Colombia. Su meta es consolidar un área profunda de integración a partir de la libre circulación de personas, capitales, mercancías y servicios (Alianzapacifico.net) (ver cuadro No.1):

6. Según datos del Banco Mundial.

7. *Idem*.

CUADRO 1
ECONOMÍAS DE LA ALIANZA DEL PACÍFICO

	Alianza del Pacífico			
	Colombia	Chile	Perú	México
Población	49 007 000	17 748 000	30 647 000	120 607 000
PIB (US\$)	370 509 000 000	268 314 000 000	203 977 000 000	1 181 633 000 000
PIB per cápita (US\$)	7762	15372	6811	10014
Parte del PIB Regional (%)	6,5	5,9	3,6	20,7
Pobreza (%)	32,9	11	23,7	37,1
IDH ranking	91	40	77	61
Desempleo (%)*	10,6	5,9	6	5,8
IED (millones de US\$)	15952,2	9233	12971,1	-7782,3

* Corresponde a la tasa anual media para el 2013.
Fuente: Elaboración propia a partir de datos de CEPAL y PNUD.

De acuerdo con el sitio web oficial de la Alianza del Pacífico,⁸ esta comprende una población total de 209 millones de personas, con un Producto Interno Bruto, PIB, per cápita promedio de 10 000 dólares, un PIB que representa el 35% del producto total en América Latina; concentra el 50% del comercio en la

región y para el 2012 atrajo cerca de 70 mil millones de dólares en inversión extranjera directa. Datos que resultan atractivos para grandes inversionistas o países en crecimiento, como lo es el caso de China. Para ser parte de la alianza es fundamental contar con acuerdos de libre comercio suscritos con todos sus miembros, de allí su naturaleza aperturista. Como lo señala Malamud (2012: 3):

8. Ver: http://alianzapacifico.net/que_es_la_alianza_valor_estrategico/

Prueba del aperturismo de estos países es que todos ellos tienen TLC firmados con EE.UU y diferentes tratados con la UE. Chile, México y Perú integran el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC). Con su ingreso al Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP, en sus siglas inglesas), México se suma a Chile y Perú que ya formaban parte del mismo.

Tal es su trascendencia en el entorno internacional que ha llamado la atención de otros actores, regionales y extra regionales, provocando así su participación en calidad de observadores.⁹ China, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Corea del Sur, Estados Unidos, Canadá, Guatemala, Honduras, República Dominicana, El Salvador, Paraguay, Ecuador, Uruguay, Francia, Reino Unido, España, Italia, Portugal, Turquía, Países Bajos, Suiza, Alemania; mientras que Panamá y Costa Rica se encuentran en proceso de convertirse en Estados miembros. Esta diversidad de Estados observadores le ha valido también las críticas de sus detractores, especialmente por la presencia estadounidense, calificándola como un proyecto que va más allá de su naturaleza geográfica.

Un aspecto relevante es la participación de México en el bloque,

9. Revisar: <http://alianzapacifico.net/paises/paises-observadores/>

lo cual evidencia el interés de este país del norte por fortalecer sus vínculos con el resto de América Latina y, principalmente, posicionarse en América del Sur; frente a un Brasil receloso de que su papel de liderazgo regional sea usurpado: “La creación de la Alianza trasciende la discusión entre América Latina y América del Sur, ya que la presencia de México en su seno resuelve el dilema por la vía de los hechos” (Malamud, 2012: 4). Como también quedó patente en la Cumbre de Cali, celebrada en mayo del 2013, en la que se compararon datos de la Alianza con los de Brasil:

(...) 210 millones de personas, 38% de la población de la región; frente a los 195 millones de brasileños, el 35%; el PIB de los cuatro países de la Alianza supone el 35% de América Latina y el de Brasil representa el 45%-. Para muchos, la Alianza es el instrumento con el que México, la segunda economía latinoamericana, pretende contrarrestar la influencia de Brasil.

(Saiz, 2013)

Incluso, la integración de los mercados bursátiles de Colombia, Perú y Chile bajo la figura del Mercado Integrado Latinoamericano, MILA, así como la eventual entrada de México, han provocado que esta se constituya en la segunda bolsa de valores solo superada por la Bovespa de Brasil (López y Muñoz, 2012: 21).

Aunado a su carácter comercial, la Alianza también ha inscrito como parte de su quehacer la cooperación mediante un fondo dedicado a financiar proyectos; entre ellos, un programa de becas y una red de investigación científica en materia de cambio climático (El País, 2013). También, como parte de su accionar conjunto, este bloque planea abrir representaciones comerciales conjuntas en Turquía; mientras que Chile y Colombia lo harán en Ghana (Rojas, 2013).

Es por esta razón que Costa Rica, atendiendo a una política comercial orientada a la diversificación de mercados y a la incorporación en las cadenas globales de valor, se ha encaminado a convertirse en el miembro número cinco de la Alianza del Pacífico. Esto en concordancia con su política de comercio exterior de “ampliar, consolidar y racionalizar la plataforma de comercio exterior” (Ministerio de Comercio Exterior, 2011) mediante la suscripción de acuerdos comerciales y la diversificación de su oferta exportable; razón por la cual ha suscrito recientemente, acuerdos comerciales con Perú y el TLC con Colombia que se encuentra en proceso legislativo.¹⁰ Lo anterior con el objetivo de cumplir con el

requisito principal de la Alianza: contar con tratados de libre comercio con todos sus miembros y aprovechar el dinamismo en las interacciones con estas tres economías (ver cuadro No.2):

Esta apertura comercial se ha orientado a un posicionamiento más visible en la cuenca del Pacífico, especialmente a una participación más dinámica de Costa Rica en el APEC; por lo que el país ha tratado de acercarse más, en términos comerciales, con economías como la japonesa y la de Corea del Sur (Ministerio de Comercio Exterior, 2011) y explora las posibilidades del establecimiento de un acuerdo de libre comercio con estos países. Así también lo manifestó la entonces mandataria costarricense, Laura Chinchilla, en una intervención en el marco de la XXIII Cumbre Iberoamericana: “Son países con los que tenemos una visión compartida acerca de la importancia de la integración y el comercio para el desarrollo, además de que ofrecen oportunidades muy interesantes desde la perspectiva de la inversión. La Alianza puede ser también una plataforma muy importante para relacionarse con el Asia Pacífico” (Presidencia de la República, 2013).

10. Costa Rica suscribió un tratado de libre comercio con Chile en el año 2002 y con México en el año 1995; posteriormente, se negoció un acuerdo comercial entre Centroamérica y México en el año 2013 en el marco de un proceso de convergencia de los tratados de libre comercio (Ministerio de Comercio Exterior, 2013b).

CUADRO 2
EXPORTACIONES, IMPORTACIONES E INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, IED, DE COSTA RICA
CON COLOMBIA, MÉXICO Y PERÚ
EN MILLONES DE DÓLARES

Año	Colombia				Perú				México			
	2009	2010	2011	2012	2009	2010	2011	2012	2009	2010	2011	2012
Exportaciones	38,3	51,6	48,2	62,9	34,9	12,9	15,7	18,2	195,1	250,6	317,7	323,0
Importaciones	315,2	500,3	455,7	326,8	23,6	35,3	50,8	46,2	742,8	894,4	1091,5	1165,5
IED	6,4	98,9	151,6	111,8	N.R.	N.R.	N.R.	N.R.	6,8	40,4	183,4	346,3

IED: Hace referencia a la IED proveniente de estos países y que se ubica en Costa Rica.
N.R. No reporta.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos disponibles en el Ministerio de Comercio Exterior, COMEX.

Los intereses de Costa Rica por ser parte de la APEC se remontan al 2006 (Govaere, 2010), no obstante, la oportunidad de ser miembro se vio imposibilitada desde 1997 hasta el 2010, debido a la veda en el ingreso de más Estados parte con el propósito de enfocarse en el desarrollo los ya miembros (Fernández, 2011). Este interés es provocado por las oportunidades que brinda el Foro para que el país fortalezca sus nexos comerciales, se informe sobre prácticas comerciales y se beneficie de las iniciativas de cooperación existentes, sin dejar de lado la importancia económica-comercial que representa APEC, tal y como lo menciona Sandí (s.f.: 3-4):

El ser parte de la APEC daría a la economía costarricense mayor proyección a escala mundial. La importancia de las economías de APEC es elocuente. Se estima que la suma del producto nacional bruto de ellas equivale al 56% de la producción mundial, en tanto el comercio de esas veintidós economías, en conjunto, representa cerca de un 50% del total mundial.

A pesar de la veda y de la larga lista de Estados que esperan también su aprobación de ingreso, el país ha sido aceptado como observador en cuatro grupos de trabajo del Foro: inversión, acceso a mercados, pequeña empresa (Fernández, 2011) y, desde enero del 2013, ingresó al de servicios (COMEX, 2013), lo cual concede algunas ven-

tajas estratégicas para una futura aceptación:

La participación en el Foro le ha permitido a Costa Rica, desde el 2008, conocer los diversos proyectos de cooperación que desarrolla esta organización para promover el comercio. La expectativa costarricense es que una vez que se levante la moratoria para nuevos miembros, Costa Rica sea considerada como candidata a formar parte de esta importante organización multilateral.

(COMEX, 2013)

OEA y CELAC:

¿Complementos u opuestos?

América Latina y el Caribe se ha caracterizado por la diversidad de iniciativas de integración en materia política y comercial, fundamentalmente, pero no de manera exclusiva. En un escenario post-Guerra Fría caracterizado por la multipolaridad del poder y un sistema económico en lenta recuperación en el mundo desarrollado, los países han optado por la integración como una estrategia para enfrentar fenómenos multidimensionales como el cambio climático, el crimen organizado o la pobreza, por mencionar algunos (Rojas, 2012).

En este escenario es que surge la CELAC, único mecanismo de naturaleza política que agrupa a los

treinta y tres Estados de la región con el propósito de construir “una comunidad que tiene y busca el desarrollo de una serie de bienes públicos, que aseguren la estabilidad, la democracia y la paz en un contexto de solidaridad y cooperación intrarregional” (Rojas 2012b: 182).

La CELAC tienen como antecedentes inmediatos el Grupo de Río y la Cumbre de América Latina y el Caribe, CALC, los cuales constituyeron instituciones orientadas a brindar soluciones domésticas a los problemas domésticos de la región (Rojas, 2012b: 174). Estos antecedentes también se remontan al Grupo de Contadora y al de Apoyo a Contadora, para el caso del Grupo de Río, mismos que tuvieron una influencia importante en los procesos de paz centroamericanos (Rojas, 2012b: 176-179).

La CELAC coexiste con múltiples iniciativas de integración a nivel subregional: MERCOSUR, UNASUR y ALBA en Suramérica; SICA, CARICOM, la recién formada Alianza del Pacífico, el Proyecto Mesoamérica y con la histórica y hemisférica OEA; heredando los logros y fracasos de dichos procesos y también enfrentándose al desafío de integrar las visiones de estos distintos bloques en aras de constituir un mecanismo interlocutor de la región en sus pronunciamientos a nivel multilateral y en sus relaciones con otros bloques, como la UE, o potencias como China.

El surgimiento de la CELAC responde al interés de los países latinoamericanos por lograr convergencia en temas transversales sin la participación directa de los Estados Unidos, como sí ocurre en la OEA, por lo que algunos especialistas hablan sobre una posible amenaza a esta institución. Esta preocupación que fue disipada con la histórica visita del Secretario General de la organización, José Miguel Insulza, a la Cumbre de la CELAC realizada en Cuba en enero del 2014; o bien, como lo señalara el Canciller de Costa Rica, Enrique Castillo, son mecanismos que se complementan y no se contraponen:

La OEA es irremplazable, precisamente porque allí están dos actores importantes del hemisferio, como Estados Unidos y Canadá. Eso hace indispensable a la OEA. La OEA y la CELAC son complementarias (...).

(AFP, 2014)

No obstante, la CELAC no ha estado exenta de críticas, entre ellas la flexibilidad del mecanismo, el proceso de toma de decisiones y la falta de institucionalidad permanente (Rojas, 2012b: 185-17), lo cual demuestra que es una organización incipiente con posibilidades de converger en muchos temas, pero que debido a su flexibilidad puede correr el peligro de convertirse en un mero discurso o un complejo entramado institucional que no contribuya con la integración de la región.

Conclusiones:
¿Cómo puede el SICA
“ajustarse” a la presencia
China, a la Alianza del Pacífico
y a la CELAC?

La integración centroamericana es uno de los procesos más antiguos en su naturaleza a nivel regional; consolidándose primero como un Mercado Común a mediados del siglo XX, para pasar a ser, a principios de los noventa, un sistema con varios ejes de integración más allá de lo económico. El SICA se encuentra en una región estratégica por unir geográficamente dos masas sub-continetales, donde es un corredor, tanto biológico como de migración; pero también constituye el puente empleado por el narcotráfico y el crimen organizado sin obviar que, en términos geopolíticos, se encuentra en el vecindario de una potencia: los Estados Unidos.

Es por ello que, en un escenario internacional donde la tendencia es la formación de bloques y la emergencia del Sur, el SICA enfrenta una serie de retos a saber:

- La creciente presencia China en la región presenta una posibilidad de amenaza para los sectores productivos debido a los bajos precios de los bienes chinos gracias a la producción en escala, por ejemplo, en materia textil, razón por la cual la integración comercial, la consolidación de una unión aduanera y el exportar como

región son indispensables ante la magnitud de la entrada de bienes al mercado regional.

- La IED china en la región es muy baja (con excepción de las inversiones por concepto del futuro Canal Interoceánico que planea construir el Gobierno de Daniel Ortega), por lo que el posicionamiento de la región como un bloque consolidado podría mostrarse más atractivo para la llegada de capitales chinos, ya que se amplía el mercado potencial, lo cual podría contribuir en la integración en las cadenas globales de valor.
- La creación de un Foro CELAC-China durante la última Cumbre en Cuba (Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba, 2014) demuestra el interés de Beijing por contar con un interlocutor regional para estrechar lazos, que facilite la comunicación entre este país asiático y la región o subregión, por lo que el SICA debe mostrarse como un bloque unido con el cual se pueda intercambiar mediante diálogo directo.
- Debido al tamaño del mercado chino, es menester una economía de escala regional orientada en la competitividad y la eficiencia y que facilite el ingreso de bienes.

- El avance en la constitución de la unión aduanera plena, a pesar de que el SICA alberga uno de los mercados comunes más antiguo y complejo a nivel latinoamericano, podría convertir a Centroamérica como un destino atractivo frente a las posibilidades que ofrecen otras economías como las que integran la Alianza del Pacífico.
- En el caso de la CELAC, uno de los principales retos es la coexistencia, lograr que la región centroamericana adopte posiciones conjuntas y presentarlas ante este mecanismo como una sola voz, lo cual exige grandes avances y cambios en el proceso de integración regional.

ción. Disponible en: http://www.nacion.com/mundo/centroamerica/Costa_Rica-CELAC-Enrique_Castillo_0_1391860970.html. Revisado: 8/05/2014.

Aguilera P., G. (s.f.). "De espaldas al dragón. Las relaciones de Centroamérica con Taiwán"; en: *Nueva Sociedad*. No. 203. Disponible en: http://www.nuso.org/upload/articulos/3360_1.pdf

Beck, Ulrich. (2006). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Paidós: España.

BCIE. (2013). *Taiwán y BCIE ofrecen US\$120 millones para afectaciones por la roya*. Disponible en: http://www.larepublica.co/globoeconomia/taiw%C3%A1n-y-bcie-ofrecen-us120-millones-para-afectaciones-por-la-roya_78696

Referencias

AFP. (2013). "Panamá y Costa Rica defienden la Alianza del Pacífico"; *La estrella*. Revisado: 15 de diciembre de 2013. Disponible: <http://www.laestrella.com.pa/online/noticias/2013/10/19/panama-y-costa-rica-defienden-la-alianza-del-pacifico.asp>

_____. (enero 2014). "Canciller Enrique Castillo afirma que OEA y CELAC son complementarias"; en: *La Na-*

Briceño, J. (2013). "Ejes y modelos en la etapa actual de la integración económica regional en América Latina"; en: *Instituto de Estudios Internacionales*. No. 175. Disponible en: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0719-37692013000200001&script=sci_arttext

CEPAL. (1994). *El regionalismo abierto en América Latina y el Caribe. La integración econó-*

- mica al servicio de la transformación productiva con equidad*. Disponible en: <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/7/4377/lcg1801e.htm>. Revisado: 01/04/2014.
- _____. (2013). *Relaciones de comercio e inversión entre China y América Latina*. Disponible en: http://www.cepal.org/comercio/noticias/documentosdetrabajo/0/50680/haciendo_neg_CH_ABarcena_22_ago_2013.pdf
- _____. (2014). *CEPALSTAT. Bases de Datos y Publicaciones Estadísticas*. Revisado: 21 de diciembre de 2013. Disponible en: http://estadisticas.cepal.org/cepalstat/WEB_CEPALSTAT/perfilesNacionales.asp?idioma=e
- COMEX. (2013). *País es aceptado en Grupo de Trabajo de Servicios*. Disponible en: http://www.comex.go.cr/sala_prensa/comunicados/2013/enero/CP-1543.aspx. Revisado: 08/05/2014.
- CrHoy. (abril 2014). *Taiwán aporta 914 375 dólares para producción agrícola en Centroamérica*. Disponible en: <http://www.crhoy.com/taiwan-aporta-914-375-dolares-para-produccion-agricola-en-centroamerica/>
- CRIES. (s.f.). "Regiones y regionalismo en el marco de la nueva dinámica hemisférica: la coyuntura actual y los escenarios posibles"; en: *Relatoría del Seminario Internacional*. Disponible en: <http://www.cries.org/wp-content/uploads/2013/06/Relatoria-8-de-Abril.pdf>
- Diario Libre (abril 2014). *República Dominicana ingresa al Fondo de Desarrollo Económico de Taiwán y Centroamérica*. Disponible en: http://www.diariolibre.com/noticias/2014/04/23/i579161_repbl-ica-dominicana-ingresa-fondo-desarrollo-econmico-taiwn-centroamerica.html
- Documento sobre la política de China hacia América Latina-Libro Blanco-. (2008). Disponible en: <http://www.china-files.com/pdf/LibroBlanco.pdf>. Revisado: 01/05/2014.
- EFE. (enero 2014). *Presidente de Taiwán dice que su país ampliará cooperación con Centroamérica*. Disponible en: <http://www.proceso.hn/2014/01/27/Nacionales/Presidente.de.Taiw/81355.html>. Revisado: 9/05/2014.
- El Herald. (13 de enero de 2014). "China, el líder mundial en comercio, gana terreno en

- Centroamérica”; en: *El Herald*. Disponible en: <http://www.revistasumma.com/economia/45345-china-el-lider-mundial-en-comercio-gana-terreno-en-centroamerica.html>. Revisado: 05/5/2014.
- Fernández S., A. (2011). “Tratados tienen APEC como norte”; en: *El Financiero.cr*. Disponible en: http://www.elfinancierocr.com/ef_archivo/2011/marzo/20/economia2707714.html. Revisado: 08/05/2014.
- Govaere, V. (2010). *El posicionamiento de Costa Rica en Asia: hacia una membresía en APEC*. Disponible en: <http://www.uned.ac.cr/ocex/index.php/ocexinf/2010/64-boletines-articulos/articulos-junio-julio-2010/58-el-posicionamiento-de-costa-rica-en-asia-hacia-una-membresia-en-apec>. Revisado: 08/05/2014.
- Giné Daví, Jaume. (2001). “Asia-Pacífico: el nuevo motor del crecimiento económico mundial”; en: *Foreign Affairs Latinoamérica*. Vol. 11. Núm. 4, pp.41-52. Disponible en: http://itemsweb.esade.edu/research/esadegeo/111101_Foreign%20Affairs%20%20%20JGD%20%20Asia-Pac%C3%ADfico.pdf. Revisado: 8/05/2014.
- Guerrero V., Carolina. (2012). *Construcción del concepto de “regionalismo abierto” en el ABC: en el período 1990-2010*. Disponible en: <http://www.iei.uchile.cl/noticias/85032/construccion-del-concepto-de-regionalismo-abierto-en-el-abc>. Revisado: 02/04/2014.
- López, D. y Muñoz, F. (agosto 2012). “El inicio formal de la Alianza del Pacífico”; en: *Puentes*. Vol. 13. Núm. 4.
- Malamud, C. (2012). *La Alianza del Pacífico: un revulsivo para la integración regional en América Latina*. Revisado: 24 de diciembre de 2013. Disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/america+latina/ari46-2012
- Ministerio de Comercio Exterior. (2011). *Políticas de Comercio e Inversión*. Revisado: 20 de diciembre de 2013. Disponible en: http://www.comex.go.cr/politicas_comercio_inversion/index.aspx
- _____. s.f. *Exportaciones de bienes*. Revisado: 20 de diciembre de 2013. Disponible en: <http://www.comex.go.cr/estadisticas/exportaciones.aspx>

- _____. s.f. *Importaciones*. Revisado: 20 de diciembre de 2013.
Disponible en:
<http://www.comex.go.cr/estadisticas/importaciones.aspx>
- _____. s.f. *Inversión extranjera directa*. Revisado: 20 de diciembre de 2013.
Disponible en:
<http://www.comex.go.cr/estadisticas/inversiones.aspx>
- Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba. (2014). *Otro acierto de la II Cumbre de CELAC: Foro China-América Latina y el Caribe*. Disponible en:
<http://celac.cubaminrex.cu/es/articulos/otro-acierto-de-la-ii-cumbre-de-celac-foro-china-america-latina-y-el-caribe>. Revisado: 8/05/2014.
- Morales, M. y Zúñiga, E.. (2014). *Panorama político y económico de las relaciones entre América Latina y China*. Disponible en:
<http://flacso.org/secretaria-general/bolet-n-panorama-politico-y-econ-mico-relaciones-entre-am-rica-latina-y-china>. Revisado: 01/05/2014.
- RT Actualidad. (2014). *China le abre la chequera a América Latina en busca de materias primas*. Disponible en:
<http://actualidad.rt.com/economia/view/126057-china-america-latina-prestamos>. Revisado: 01/05/2014.
- Rosales, O. y Kuwayama, M. (2012). *China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica*. Disponible en:
http://www.cepal.org/publicaciones/xml/9/46259/China_America_Latina_relacion_economica_comercial.pdf. Revisado: 01/05/2014.
- Pérez L., M. (1995). "China y América Latina: estrategias bajo una hegemonía transitoria"; en: *Nueva Sociedad*. No. 203. Disponible en:
http://www.nuso.org/upload/articulos/3353_1.pdf. Revisado: 01/05/2014.
- Ruiz H., H. (s.f.). *China en Centroamérica. La prometedora presencia del dragón oriental*. Disponible en:
<http://www.uned.ac.cr/ocex/index.php/ocexinf/156-boletin-n-4-2013/249-china-en-centroamerica>. Revisado: 02/05/2014.
- Presidencia de la República. (2013). *Costa Rica busca mayor integración con Alianza del Pacífico*. Revisado: 15 de diciembre de 2013. Disponible en:
<http://www.presidencia.go.cr/index.php/prensa/prensa-presidencia/2474-costa-rica-busca-mayor-integracion-con-alianza-del-pacifico>
- Rojas A., F (editor). (2012). *América Latina y el Caribe: Vínculos*

globales en un contexto multi-lateral complejo. Editorial Te-seo: Argentina.

- Rojas A., F (editor). (2012b). *América Latina y el Caribe: Relaciones Internacionales en el Siglo XXI. Diplomacia de Cumbres y espacios de concertación regional y global*. Editorial Te-seo: Argentina.
- Saíz, Eva. (2013). "La Alianza del Pacífico defiende su pujanza en la Cumbre Iberoamericana"; *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2013/10/18/actualidad/1382122383_351802.html
- Sanahuja, J. (s.f.). *Regionalismo e integración en América Latina: balance y perspectivas*. Disponible en: <http://www.pensamientoiberoamericano.org/articulos/0/22/0/regionalismo-e-integracion-en-america-latina-balance-y-perspectivas.html>. Revisado: 01/04/2014.
- Serbin, A. et.al. (2012). "El regionalismo "post-liberal" en América Latina y el Caribe: Nuevos actores, nuevos temas, nuevos desafíos"; en: *Anuario de la Integración Regional de América y el Gran Caribe 2012*. Disponible en: <http://www10.iadb.org/intal/intalcdi/ExternoCarta.aspx?signatura=eHM%2520CRIES-ANUARIO.INTEG.REG.CARIBE%25209%2520%255B2012%255D>
- Sandí M., V. (s.f.). *Costa Rica y APEC*. Grupo de estudios de Asia-Pacífico. Disponible en: <http://www.geasiapacifico.org/documentos/Costa%20Rica%20y%20la%20APEC%20por%20Vinicio%20Sandi%20Meza.pdf>. Revisado: 08/05/2014.
- World Bank. (2014). *Countries*. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/country>. Disponible en: <http://www.worldbank.org/en/country>. Revisado: 8/05/2014 ◇